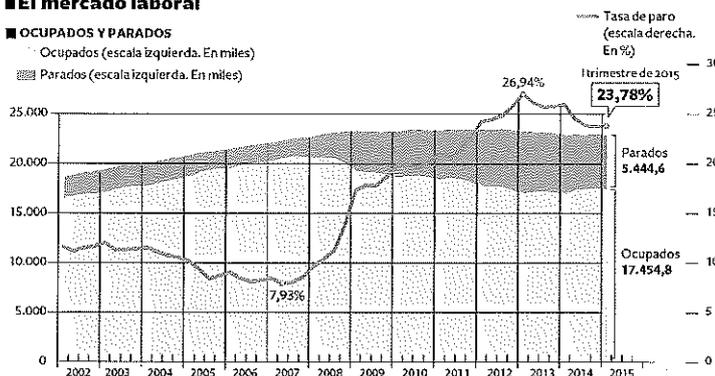


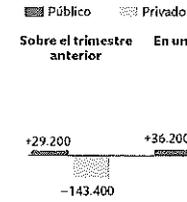
ECONOMÍA

El mercado laboral

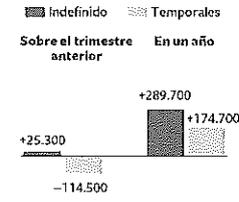
OCUPADOS Y PARADOS
 Ocupados (escala izquierda. En miles)
 Parados (escala izquierda. En miles)



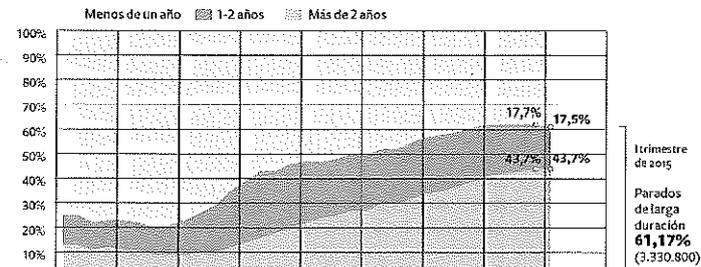
TIPO DE EMPLEO



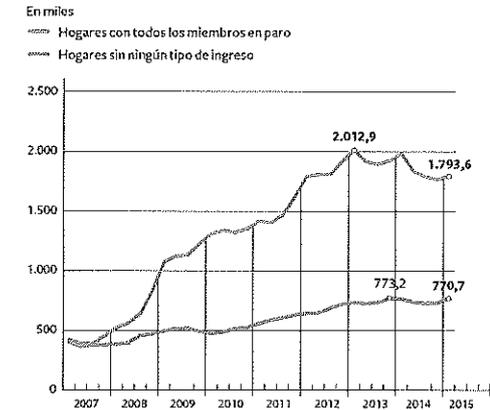
DURACIÓN DEL CONTRATO



COMPOSICIÓN DEL PARO SEGÚN LA DURACIÓN



HOGARES MÁS DESFAVORECIDOS POR EL PARO



Fuentes: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

EL PAÍS

La mejora del mercado laboral se frena

114.300 empleos se destruyeron entre enero y marzo ● La tasa de desempleo sube ligeramente hasta el 23,78% ● El número de parados se queda en 5,4 millones

MANUEL V. GÓMEZ
 Madrid

La recuperación económica no ha sido suficiente para que se cree empleo en invierno. Al revés, se ha destruido: 114.300 en tres meses. También ha caído el paro. Entre enero y marzo hay 13.100 desocupados menos, pero esta reducción no ha resultado suficiente para que baje la tasa de desempleo, que creció en ocho centésimas y se situó en el 23,78%, según la encuesta de población activa del primer trimestre del año divulgada ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El invierno suele ser una mala estación para el empleo en España. Y lo es todavía más cuando la Semana Santa cae plenamente en el segundo trimestre, como es el caso de 2015, algo propio de una economía como la española, tan dependiente de las temporadas altas y bajas del turismo. Pero en este ejercicio las expectativas eran altas. Y el Gobierno había situado alto el listón. "Dado que el primer trimestre suele ser malo desde el punto de vista estacional y suele arrastrar cierta destrucción de empleo, si esta vez arroja cierta creación de empleo será sin duda un indicador muy positivo pa-

ra la economía", había declarado el ministro de Economía. Luis de Guindos, a finales del mes pasado. "Por primera vez hay creación de empleo en el primer trimestre", remachó la titular de Empleo, Fátima Báñez, basándose en datos de diciembre de afiliación a la Seguridad Social.

La EPA conocida ayer vino a poner las cosas en su sitio. En el primer trimestre el mercado laboral se ha enfriado, a pesar de haber sido el mejor inicio de año desde que comenzó la crisis, y la recuperación laboral ha sufrido un cierto freno. Para el Instituto Flores de Lemus, de la Universi-

dad Carlos III, más de lo esperado. Y eso se aprecia bien en los datos desestacionalizados (los datos limpios de los vaivenes de las temporadas turísticas o agrícolas) que muestran un crecimiento trimestral del empleo del 0,43%, frente al 0,81% del anterior.

Esto también explica, en buena medida, por qué las grandes cifras macroeconómicas que hablan de una recuperación a buen ritmo no llegan a la calle, a las encuestas de opinión y percepción social. A saber: en el último año se han creado 504.200 empleos, un incremento del 2,9% que ha situado en 17.454.800 el

número total de puestos de trabajo; el paro ha descendido en 12 meses casi medio millón de personas. Resumido: la tendencia de fondo que muestra una mejora laboral se consolida, a pesar del traspás trimestral.

"Son cifras que debemos celebrar porque son buenas, sin ambages y sin objeciones", aseguró Mariano Rajoy, en un video difundido en sus cuentas en Twitter y Facebook. Era la primera vez que utilizaba este formato para valorar la EPA. "Son las mejores cifras desde que comenzó la crisis y nos indican que estamos en el buen camino", concluyó Rajoy.

Una extraña recuperación

JOSÉ CARLOS
 DÍEZ



La intervención del BCE para bajar las primas de riesgo desde 2012 y el fin del *austericidio* en Bruselas desde el verano de 2013 ha permitido a la economía española volver a crecer y crear empleo. La bajada del petróleo y la depreciación del euro tras el QE de Draghi han dado un impulso a la recuperación. Nuestra economía vuelve a demostrar que es muy agradecida y en cuanto la estabilidad macroeconómica se normaliza vuelve a crecer y a crear empleo. Esto ha sucedido desde 1959 y se man-

tiene el patrón. No obstante, es una recuperación extraña. Hay deflación salarial y el tipo de empleo que se está creando es extremadamente precario. Se concentra en jóvenes y mayores de 50 años donde la desesperación les fuerza a aceptar salarios de subsistencia. Sin embargo, en el último año continuó la destrucción de empleo en el segmento de 25 a 35 años. La tasa de salida del mercado se ha moderado, pero la tasa de entrada sigue muy cerrada, un 25% inferior a 2007 antes de empezar la depresión. Y la población activa se ha estabilizado pero continúa la emigración, señal de que nuestro mercado dista de normalizarse.

Las diferencias regionales se acentúan. La creación de empleo se concentra en la costa por el turismo, especialmente en las islas, y en aquellas regiones que tienen fábricas de automóviles, único sector industrial que mantiene vigor en sus exportaciones. Sin los coches, nuestra producción industrial y nuestras exportaciones continuarían cayendo y en recesión. En el último

año se ha vuelto a crear empleo público y se ha reactivado la construcción. Tras tres años de parálisis, el año electoral ha animado las obras. No obstante, se han destruido 1,5 millones de empleos en construcción desde 2007 y en último trimestre se han creado 30.300. Hay que ser cuidadoso con el

Serán necesarios años de crecimiento para llegar a un nivel normal de empleo

análisis de las tasas de crecimiento y mirar los niveles. Serán necesarios muchos años de subidas para recuperar niveles normales de empleo y, entonces, podremos decir que hemos salido de la crisis. Mientras tanto son necesarias medidas excepcionales para atender la pobreza de 1,8 millones de hogares que tienen todos sus miembros en paro y han perdido el seguro de desem-

pleo. La subvención a la contratación ha favorecido la creación de empleo, pero a costa de ampliar el agujero de la Seguridad Social que se aproxima a 35.000 millones. Y la creación de empleo público se hace en un país con el segundo mayor déficit de la eurozona, que en 2015 tiene que recortarlo en 18.000 millones, cerró 2014 con unos 10.000 millones de ingresos públicos menos de los previstos en el presupuesto y ha bajado el IRPF en 6.000 millones.

España pide a gritos un plan de inversiones, como recomienda el FMI, para sacarla del estancamiento y la deflación. Y necesita que el plan sea europeo para no presionar nuestra deuda del 100% del PIB. Pero ir a Bruselas con 24% de paro, 5,5 millones de parados, el 30% de desempleados de la eurozona, emigración, con el partido del Gobierno enfangado en la corrupción y con un discurso triunfalista, y dar lecciones al resto de socios, ayuda a explicar que nuestra querida España sea un país irrelevante en la toma de decisiones europeas.

El vídeo de Rajoy

► Al poco de conocerse los datos, el Gobierno distribuyó un vídeo en el que el presidente del Ejecutivo asegura que las cifras de la EPA "son buenas sin ambages y sin objeciones". "Confirma la evolución cada vez más positiva de la economía, con menos paro, más empleo y de mejor calidad", prosigue Mariano Rajoy. Para sostener esa afirmación, optó por referirse a la comparación anual, no a la trimestral en la que el paro sí baja pero se destruyen 114.300 empleos.

► **Otras reacciones.** La lectura de la oposición y los sindicatos es muy distinta. El líder del PSOE, Pedro Sánchez, consideró "decepcionantes" los datos. Y criticó a Rajoy. "No se justifica la autocomplacencia que destila". Por UGT, Cándido Méndez calificó de "engañoso" la caída del paro por el "preocupante descenso de la población activa". E Ignacio Fernández Toxo, de CC OO, concluyó: "España y su economía se encogen".

A sostener la tendencia ha contribuido durante los últimos meses la próxima cita electoral. "En el empleo público se nota la cercanía de las elecciones municipales y autonómicas", apunta José Ignacio Conde-Ruiz, profesor de Economía de la Universidad Complutense. Hay dos datos que sostienen esta hipótesis. Mientras en el último trimestre el sector privado ha destruido 143.500 puestos de trabajo, las Administraciones públicas han creado 29.200 ocupaciones, es el mejor dato desde el primer trimestre de 2010, justo antes de que comenzaran las políticas de recortes fiscales.

También la construcción apunta en la misma dirección. Se ha creado empleo a lo largo del año y del trimestre, y buena parte de esta ocupación está vinculada a la obra pública. Además, tanto la marcha del empleo público como la de la construcción están en consonancia con lo sucedido en 2014 con las cuentas de las comunida-

des autónomas, cuyo déficit fiscal ha acabado en el 1,7% del PIB cuando tenían adjudicado en conjunto un objetivo de 1%.

Pero más de siete años de desempleo del mercado de trabajo dejan muchas heridas. La primera de ellas, el alto nivel de desempleo que todavía persiste. Hay casi 5,5 millones de parados y de ellos más de la mitad (el 61%) son de larga duración, es decir, llevan un año o más sin trabajo. Si se descompone este último colectivo, compuesto por 3,3 millones de personas, entre quienes llevan un año o dos sin trabajar (950.000 parados) y quienes llevan dos o más (casi 2,4 millones), se ve que son estos últimos quienes tienen más dificultades para volver al mercado laboral. Así mientras en el último año el primer grupo ha menguado en

La cercanía de las elecciones empuja los contratos en la Administración

Todavía hay casi 2,5 millones de parados que llevan dos años o más sin trabajo

286.000 desocupados; el segundo apenas lo ha hecho en 39.900, siendo un colectivo más amplio.

De la mano del alto nivel de desempleo hay otros aspectos negativos que siguen presentes. Dos de ellos tienen un alcance social importante: el número de hogares en el que todos sus miembros están en paro, casi 1,8 millones, y el de viviendas en los que nadie percibe ingreso alguno, 770.400.

En los datos conocidos ayer también se aprecia la continuación de tendencias que el mercado laboral apunta en los últimos meses. La precariedad sigue presente, pero no crece a la velocidad que lo hacía antes. Por ejemplo, en el primer trimestre de 2014 el porcentaje de trabajadores con empleos temporales había crecido en 1,2 puntos porcentuales respecto al año anterior, había pasado del 21,9% al 23,1%; en cambio, en 2015, el incremento apenas ha sido de medio punto, hasta el 23,6%.

La construcción vuelve a ser el motor de la ocupación

El 'ladrillo' crea 118.500 puestos de trabajo en el último año

M. V. G., Madrid

A pesar del enfriamiento del mercado laboral en el primer trimestre del año, la mejoría del empleo durante el último año se ha asentado. Y lo ha hecho de la mano de la construcción, la rama de actividad más castigada de la crisis. En un año, este sector ha recuperado 118.500 empleos. Y lo ha hecho, sobre todo por la obra pública, pues de estos nuevos puestos de trabajo, casi 75.000 están muy vinculados a esta actividad, según los datos que divulgó ayer el Instituto Nacional de Estadística. El resto de ocupados procede de la construcción de viviendas, muchísimo más unido a la iniciativa privada que la obra civil.

No obstante, no es solo el ladrillo la rama de actividad que ha mostrado mejoría durante los últimos 12 meses. Han sido prácticamente todas. Tras la construcción, aparece la industria manufacturera, que cuenta ahora con 114.900 trabajadores más que hace un año. Esto, en principio, es una buena noticia. La industria suele ser el segmento de la economía donde se crea el empleo más estable, mejor pagado y que requiere una mayor formación.

Ahonda en esta tesis el hecho de que es en la fabricación de automóviles donde más empleo se ha creado en la industria. De todos los segmentos que componen esta rama de actividad, el sector de auto ha creado 24.100 puestos de trabajo; tras él, la industria del calzado, la alimentación, fabricación de productos farmacéuticos y la metalurgia.

Las siguientes ramas de actividad que más han contribuido a la mejora del empleo en el último año ya pertenecen al sector de los servicios. En este grupo, en primer lugar aparece la hostelería, con 87.100 nuevos ocupados. La siguiente está com-

Evolución del empleo por ramas de actividad

Primer trimestre de 2015. En miles

	Total empleados	Variación en el trimestre	Variación en un año
Construcción	1.060,6	30,2	118,5
Industria manufacturera	2.182,4	-11,8	114,9
Hostelería	1.354,9	-45,3	87,1
Comercio	2.897,8	5,3	83,7
Profesionales	883,8	-2,4	61,2
Administración Pública	1.334,0	5	48,5
Actividades administrativas	903,8	-14,1	43,7
Agua, saneamiento, residuos	130,2	14	22,5
Actividades artísticas	347,0	-9,5	18,4
Sanitarias y servicios sociales	1.412,4	8,1	14
Suministro de energía	100,1	0,3	10,3
Información y comunicaciones	510,2	-26,8	7,9
Actividades inmobiliarias	102,2	5,8	6,2
Otros servicios	405,6	2,6	6,1
Actividades de organizaciones	2,6	-2,3	0
Personal doméstico	635,9	-25,5	-3,7
Industrias extractivas	28,4	-0,2	-5,2
Transporte	826,6	-26,4	-9,4
Educación	1.175,0	-4,1	-10
Finanzas	443,9	-5,5	-18,8
Agricultura	717,4	-11,5	-91,7
TOTAL	17.454,0	-114,1	504,2

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE).

EL PAÍS

puesta por el colectivo de los profesionales, con 61.200. Tras ellos, dos ramas con mucha vinculación al sector público: administración (48.500) y actividades administrativas (43.700).

El repunte casi generalizado del mercado laboral no ha llegado a seis ramas. La primera es la agricultura, que durante el último año ha perdido casi 92.000 trabajadores. Luego aparecen los bancos y las aseguradoras. El ajuste de este sector, otro de los que ha sufrido la crisis con más dureza, todavía prosigue. En 12 meses ha perdido 18.800 empleos. Siguen retrocediendo también la educación, el transporte, las industrias extractivas y el personal domésticos.

En el análisis trimestral, cre-

ce mucho el número de ramas que pierden ocupados durante último trimestre: son 13 las 21 que contempla el INE. De ellas, la peor parada fue la hostelería, que perdió 45.300 trabajadores. Esta evolución va en consonancia con lo que sucede en el primer trimestre del año, en que la actividad de este sector mengua considerablemente, más cuando la Semana Santa ya cae plenamente en el segundo trimestre (así es este año dentro de la metodología seguida por el INE para elaborar la encuesta de población activa, que finaliza su análisis el 27 de marzo). Después de la hostelería, aparece el segmento de información y comunicaciones, el transporte y el personal doméstico.

La larga marcha del empleo

ANÁLISIS
Josep Oliver Alonso

La EPA del primer trimestre ha sido un jarro de agua fría para los que esperaban ganancias de empleo. Craso error. Este es siempre un trimestre adverso y, además, estamos al inicio de la recuperación, con sus habituales fluctuaciones. En cambio, poniendo las luces largas y observando lo sucedido el último año, se detecta una aceleración en el crecimiento de la ocupación y, además, su extensión hacia tipologías de empleo muy golpeadas por la crisis. Ambos aspectos indican que estamos ante una recuperación cada vez más sólida, tendencia que debería continuar, si choques exteriores o internos no la hacen naufragar.

De la dinámica del empleo el último año, el aspecto más relevante de esta EPA, merecen destacarse cuatro aspectos. Primero, la citada aceleración de su avance (2,9% anual), por encima de los registros del trimestre anterior (2,5%), y muy alejado de la caída del mismo período de 2014 (-0,4%). Además, este aumento es mayor si se considera el núcleo duro de la ocupación: la industrial y terciaria del sector privado avanza un intenso 3,8%. Segundo, la extensión de su crecimiento a las características que más sufrieron en la crisis. Este es el caso, junto a la citada ocupación privada, del fuerte avance del empleo industrial (6,2%), inmigrante (5,7%), masculino (3,8%) o asalariado (3,3%). Tercero, la acentuación del aumento del empleo en tipologías ocupacionales medias-altas, con incrementos muy

relevantes de trabajadores cualificados (4,6%) y técnicos (3,8%), con estudios medios (5,6%) o mayores de 35 años (4,3%). Su positiva dinámica es el pórtico de la incorporación al empleo de segmentos

La ocupación es todavía un 16% inferior a la que había al inicio de la crisis

hasta ahora excluidos de la recuperación, como los peones (0,2%) o los ocupados con bajo nivel de estudios (1,0%), y también anticipa la inclusión de los jóvenes de 16 a 34 años, cuya ocupación todavía retrocede (-0,6%). Finalmente, también sugieren una creciente fortaleza de

fondo las ganancias de empleo asalariado con contrato indefinido (2,7%) o a jornada completa (2,8%), aunque esas sean inferiores a las de los asalariados con contrato temporal (5,4%) o jornada parcial (3,6%). En el caso de la jornada, la mejora es más sustancial si se toma en consideración el hundimiento de la subocupación (un -7,7%). En suma, a pesar del pinchazo trimestral, el último ejercicio ha acentuado las positivas tendencias de la segunda mitad de 2014: aceleración del crecimiento anual del empleo, ampliación sectorial, extensión hacia las características más castigadas por la crisis y progresiva incorporación de colectivos excluidos. No obstante, no se puede olvidar ni que la ocupación es todavía un 16% inferior a la existente al inicio de la crisis, ni que el proceso es muy incipiente. No lo olviden, es una muy larga marcha.

Josep Oliver Alonso es catedrático de Economía Aplicada (UAB).